

Comité Preparatorio de la Conferencia de las Partes de 2015 encargada del examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares

3 de mayo de 2012
Español
Original: inglés

Primer período de sesiones
Viena, 30 abril a 11 mayo de 2012

Seguridad nuclear: resultados de la Cumbre de Seguridad Nuclear celebrada en Seúl en 2012

Documento de trabajo presentado por la República de Corea

La Cumbre de Seguridad Nuclear de Seúl se celebró los días 26 y 27 de marzo de 2012. La República de Corea, país anfitrión de la Cumbre de Seguridad Nuclear de Seúl de 2012, presenta un resumen de los resultados de la Cumbre de Seúl, para su conocimiento y examen por los Estados partes. El siguiente resumen refleja exclusivamente las consideraciones y conclusiones de la República de Corea sobre la Cumbre.

Participantes

Cincuenta y tres Jefes de Estado y de Gobierno¹ asistieron a la Cumbre de Seguridad Nuclear de Seúl de 2012, así como representantes de las Naciones Unidas, el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), la Unión Europea y la Organización Internacional de Policía Criminal (INTERPOL). En comparación con la Cumbre de Washington de 2010, se sumaron siete nuevos participantes: Azerbaiyán, Dinamarca, el Gabón, Hungría, Lituania, Rumania y la INTERPOL. La Unión Europea estuvo representada por el Presidente del Consejo Europeo y el Presidente de la Comisión Europea, con lo que ascendió a 58 el número de dirigentes que participaron en la Cumbre.

¹ República de Corea (Presidente), Alemania, Arabia Saudita, Argelia, Argentina, Armenia, Australia, Azerbaiyán, Bélgica, Brasil, Canadá, Chile, China, Dinamarca, Egipto, Emiratos Árabes Unidos, España, Estados Unidos de América, Federación de Rusia, Filipinas, Finlandia, Francia, Gabón, Georgia, Hungría, India, Indonesia, Israel, Italia, Japón, Jordania, Kazajstán, Lituania, Malasia, Marruecos, México, Nueva Zelandia, Nigeria, Noruega, Pakistán, Países Bajos, Polonia, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, República Checa, Rumania, Singapur, Sudáfrica, Suecia, Suiza, Tailandia, Turquía, Ucrania y Viet Nam.



Programa de la Cumbre

La Cumbre de Seguridad Nuclear de Seúl se celebró los días 26 y 27 de marzo de 2012 en el Centro de Convenciones y Exposiciones. La Cumbre se inauguró oficialmente en la tarde del 26 de marzo con una recepción de bienvenida y una cena de trabajo. El 27 de marzo tuvieron lugar una sesión matutina, un almuerzo de trabajo y una sesión vespertina.

El programa de cada sesión fue como sigue:

- 26 de marzo (lunes)
 - Cena de trabajo: Examen de los progresos realizados desde la Cumbre de Washington de 2010
- 27 de marzo (martes)
 - Primera sesión plenaria: Medidas nacionales y cooperación internacional para reforzar la seguridad nuclear, incluidos futuros compromisos
 - Almuerzo de trabajo: Interfaz de seguridad y protección nucleares
 - Segunda sesión plenaria: Medidas nacionales y cooperación internacional para reforzar la seguridad nuclear, incluidos futuros compromisos (continuación)

Comunicado de Seúl

El Comunicado de Seúl (véase el anexo) plasma progresos considerables en los siguientes aspectos. En primer lugar, se fijan plazos importantes para la consecución de los objetivos de seguridad nuclear, como el anuncio por los Estados a más tardar a fines de 2013 de medidas de carácter voluntario dirigidas a minimizar el uso de uranio altamente enriquecido y la entrada en vigor de la Convención sobre la protección física de los materiales nucleares, en su forma modificada, a más tardar en 2014. Segundo, se señala la necesidad de que las cuestiones de la seguridad nuclear y la protección nuclear se aborden en forma coherente que contribuya a la utilización sostenible de la energía nuclear con fines pacíficos. Asimismo, se subraya la necesidad de aumentar la seguridad del combustible nuclear gastado y los residuos radiactivos. Tercero, se formulan medidas concretas para prevenir el terrorismo radiológico, cuestión que solo se examinó someramente en la Cumbre de Washington.

El Comunicado de Seúl se sustenta en los objetivos y las medidas enunciados en el Comunicado de Washington de 2010 para identificar las once esferas prioritarias siguientes en materia de seguridad nuclear y propone medidas concretas en cada esfera: arquitectura global de la seguridad nuclear; papel del OIEA; materiales nucleares; fuentes radiactivas; seguridad y protección nucleares; seguridad en el transporte; lucha contra el tráfico ilícito; análisis forense nuclear; cultura de la seguridad nuclear; seguridad de la información; y cooperación internacional.

En el Comunicado de Seúl se enuncian las siguientes medidas concretas en cada una de las 11 esferas antes mencionadas:

- Eliminar el uranio altamente enriquecido en desuso

- Minimizar el uso de uranio altamente enriquecido: alentar el anuncio para el fin de 2013 de medidas de carácter voluntario dirigidas a minimizar el uso de uranio altamente enriquecido
- Acoger con beneplácito las iniciativas internacionales para el uso como combustible de uranio de alta densidad y poco enriquecido en sustitución del uranio altamente enriquecido que se utiliza como combustible en los reactores de investigación e instalaciones de producción de isótopos con fines médicos
- Procurar que la Convención sobre la protección física de los materiales nucleares, en su forma modificada de 2005, entre en vigor en 2014
- Acoger con beneplácito la celebración de una conferencia internacional en 2013, organizada por el OIEA, para coordinar las actividades en el ámbito de la seguridad nuclear
- Alentar las donaciones voluntarias al Fondo de Seguridad Nuclear del OIEA
- Formular, en el marco del OIEA, opciones de políticas nacionales sobre gestión del uranio altamente enriquecido
- Alentar la adopción de medidas nacionales y la cooperación internacional para prevenir el terrorismo radiológico
- Reforzar la protección física de las instalaciones nucleares y fortalecer la capacidad de reacción en casos de emergencia por accidentes radiológicos y, al mismo tiempo, abordar de manera exhaustiva las preocupaciones en materia de seguridad nuclear
- Fortalecer la gestión del combustible nuclear gastado y los desechos radiactivos
- Reforzar la protección de los materiales nucleares y las fuentes radiactivas durante su transporte: alentar el establecimiento de un sistema de gestión y seguimiento eficientes de esos materiales a nivel nacional
- Prevenir el tráfico ilícito de materiales nucleares: reforzar la capacidad técnica para rastrear y detectar materiales nucleares que sean objeto de tráfico ilícito y alentar el intercambio de información sobre las personas que participen en tales actividades mediante la cooperación con la INTERPOL
- Fomentar la capacidad en materia de análisis forense nuclear a fin de identificar la fuente de los materiales nucleares que sean objeto de tráfico ilícito
- Acoger con beneplácito el establecimiento de centros de excelencia para la capacitación y la educación en materia de seguridad nuclear y apoyar las actividades de creación de redes entre dichos centros
- Fortalecer la cultura de la seguridad nuclear: fomentar la participación de la industria, las instituciones académicas, los medios de comunicación y otros actores sociales en los debates sobre la seguridad nuclear
- Reforzar la protección de la información sensible relativa a la seguridad nuclear y aumentar la seguridad cibernética en las instalaciones nucleares

- Promover la cooperación internacional, en particular la prestación de asistencia para el fortalecimiento de la capacidad nacional en el ámbito de la seguridad nuclear a los países que la soliciten
- Celebrar la próxima Cumbre sobre Seguridad Nuclear en los Países Bajos

Logros y compromisos de los países participantes

En la Cumbre de Washington, 32 países asumieron más de 70 compromisos acerca de la adopción de medidas concretas para reforzar la seguridad nuclear y los informes nacionales presentados por los países participantes ponen de manifiesto que casi todos esos compromisos se han cumplido. Análogamente, en la Cumbre de Seúl los países participantes asumieron más de 100 compromisos. A continuación se presenta un resumen de los progresos realizados en relación con los compromisos anunciados en la Cumbre de Washington, así como con los nuevos compromisos asumidos en la Cumbre de Seúl.

- *Retirar el uranio altamente enriquecido o utilizarlo como combustible con fines no militares.* Desde la Cumbre de Washington, se han retirado y eliminado cerca de 530 kg de uranio altamente enriquecido procedente de ocho países, cantidad suficiente para fabricar unas 21 bombas nucleares. Además, varios países se han comprometido a repatriar el uranio altamente enriquecido que no necesiten. En particular, Ucrania y México procedieron a una “limpieza total” de todas sus reservas de uranio altamente enriquecido poco antes de la Cumbre de Seúl, mediante su devolución a la Federación de Rusia y los Estados Unidos de América, respectivamente. En los dos años transcurridos desde la Cumbre de Washington, en los Estados Unidos y la Federación de Rusia se han degradado a uranio poco enriquecido cantidades de uranio altamente enriquecido equivalentes a cerca de 3.000 armas nucleares. En lo que respecta a la minimización del uso de uranio altamente enriquecido, en el Comunicado de la Cumbre de Seúl se alienta a los participantes a que, a más tardar a fines de 2013, anuncien medidas concretas de carácter voluntario dirigidas a minimizar el uso de uranio altamente enriquecido. En el comunicado también se reconoce que la formulación, en el marco del OIEA, de opciones de políticas nacionales sobre gestión del uranio altamente enriquecido servirá para promover la consecución de los objetivos en materia de seguridad nuclear.
- *Eliminar y asegurar la protección del plutonio.* Los Estados Unidos y la Federación de Rusia cooperan en la aplicación del acuerdo para la gestión y la eliminación de plutonio, firmado por ambos países en la Cumbre de Washington, lo que permitirá eliminar cantidades de uranio suficientes para fabricar 17.000 armas nucleares. Kazajistán, en cooperación con los Estados Unidos, la Federación de Rusia y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y el OIEA, aseguró la protección de combustible nuclear gastado que contenía cantidades de uranio altamente enriquecido y plutonio suficientes para fabricar varios centenares de armas nucleares, mediante su traslado a una nueva instalación para su almacenamiento a largo plazo en noviembre de 2010. Suecia devolvió a los Estados Unidos varios kilogramos de plutonio inmediatamente antes de la Cumbre de Seguridad Nuclear de Seúl.
- *Convertir los reactores de investigación y las instalaciones de producción de isótopos con fines médicos para que pasen a funcionar con combustible de*

uranio poco enriquecido en lugar de uranio altamente enriquecido. Desde la Cumbre de Washington, México, la República Checa y Viet Nam han sustituido el uranio altamente enriquecido utilizado como combustible en sus reactores de investigación por uranio poco enriquecido, al tiempo que varios otros países han dado a conocer sus planes para hacerlo. En particular, Bélgica, los Estados Unidos, Francia y la República de Corea anunciaron un proyecto conjunto para evaluar la eficacia del combustible de uranio poco enriquecido como sustituto del combustible de uranio altamente enriquecido utilizado en los reactores de investigación de alto rendimiento. Si esa tecnología, basada en el método de atomización centrífuga elaborado en la República de Corea, resultara eficaz, ello contribuiría de manera significativa a minimizar a nivel mundial el uso de uranio altamente enriquecido con fines civiles. Por otro lado, Bélgica, los Estados Unidos, Francia y los Países Bajos anunciaron la puesta en marcha de un proyecto conjunto para la sustitución de las metas respecto del uso de combustible de uranio altamente enriquecido en la producción del isótopo médico molybdeno-99 por las metas relativas al uso de combustible de uranio poco enriquecido para 2015. Esta iniciativa representa un avance considerable, tanto en lo que se refiere al aumento del bienestar humano como a la eliminación de la amenaza del terrorismo nuclear.

- *Fortalecer los convenios internacionales y las iniciativas multilaterales relativas a la seguridad nuclear.* En los dos años transcurridos desde la Cumbre de Washington, otros 20 países han ratificado la Convención sobre la protección física de los materiales nucleares, en su forma modificada, con lo cual ascienden a 55 los Estados partes en la Convención. Por otra parte, 14 países más han ratificado el Convenio internacional para la represión de los actos de terrorismo nuclear, con lo cual ascienden a 79 los Estados partes en el Convenio. De los 34 países que se han adherido recientemente a ambos instrumentos, 18 participaron en la Cumbre de Seguridad Nuclear. Más de 10 países están en vías de ratificar ambos instrumentos. Por su parte, en la República de Corea, la Asamblea Nacional aprobó en diciembre de 2011 la ratificación de ambos instrumentos y se está en vías de reformar la legislación nacional para depositar el instrumento de ratificación. En lo que respecta a la Convención sobre la protección física de los materiales nucleares, los Estados participantes acordaron cooperar entre sí para asegurar su entrada en vigor a más tardar en 2014, como se señala en el Comunicado de la Cumbre de Seúl. Seis países (Argentina, Filipinas, México, Singapur, Tailandia y Viet Nam) han cumplido su compromiso, asumido en la Cumbre de Washington, de sumarse a la Iniciativa mundial de lucha contra el terrorismo nuclear. Además, Argelia, Azerbaiyán y Malasia han hecho suya la Declaración de Principios de la Iniciativa y actualmente asciende a 85 el número de asociados en la Iniciativa. En enero de 2012, Kazajstán pasó a ser el vigésimo cuarto país que se ha sumado a la Alianza mundial contra la propagación de armas y materiales de destrucción en masa. En 2011 se adoptó la decisión de prorrogar el mandato de la Alianza mundial y del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1540 (2004); el Comunicado de Seúl acoge con beneplácito dicha prórroga y alienta una participación más amplia en ambas iniciativas. El OIEA se propone organizar una conferencia internacional sobre la seguridad nuclear que se celebrará en 2013, con la mira de fortalecer la coordinación entre las iniciativas multilaterales relacionadas con la seguridad nuclear.

- *Establecer centros de excelencia.* Desde la Cumbre de Washington, en diferentes países se han venido estableciendo centros de excelencia con el objetivo de fortalecer la capacidad nacional en el ámbito de la seguridad nuclear. Además de los seis países (China, la India, Italia, el Japón, Kazajstán y la República de Corea) que en la Cumbre de Washington dieron a conocer planes para el establecimiento de centros de excelencia, alrededor de 10 países están en vías de establecer centros de ese tipo o tienen planes de hacerlo. El OIEA trabaja en el establecimiento de una red internacional entre los centros de excelencia con el objetivo de facilitar el intercambio de experiencias y, por esa vía, crear un efecto sinérgico.
- *Apoyar las actividades del OIEA.* Varios países, como Bélgica, el Canadá, Dinamarca, Francia, el Japón, Noruega, los Países Bajos, el Reino Unido y la República de Corea, hicieron promesas de contribuciones al Fondo de Seguridad Nuclear del OIEA. Desde la Cumbre de Washington, cuatro países (Francia, los Países Bajos, el Reino Unido y Suecia) han recibido la visita de una misión de examen del Servicio internacional de asesoramiento sobre protección física del OIEA; por su parte, Australia, los Estados Unidos, Finlandia, la República de Corea y Rumania han presentado planes al respecto.
- *Combatir el tráfico ilícito de materiales nucleares y radiológicos.* De los 53 países que participaron en la Cumbre, un total de 51 participan en la base de datos del OIEA sobre el tráfico ilícito. En marzo de 2012, Singapur pasó a ser el último país en sumarse a la base de datos. Se formularon varias propuestas conjuntas, entre ellas una relativa a la represión del contrabando nuclear y a la seguridad de las fuentes radiactivas. El Japón hizo una declaración sobre la seguridad del transporte conjuntamente con los Estados Unidos, Francia, el Reino Unido y la República de Corea. Los participantes acordaron fortalecer la cooperación internacional en el ámbito del análisis forense nuclear, lo que permitirá identificar el origen de los materiales nucleares robados. Varios países se han sumado recientemente a la Iniciativa Megaport, encabezada por los Estados Unidos, dirigida a prevenir el tráfico ilícito de materiales nucleares y fuentes radiactivas a través de los puertos marítimos. La República de Corea y Viet Nam colaboran en un proyecto experimental para el establecimiento en Viet Nam de un sistema que permita rastrear materiales radiológicos mediante el uso de la tecnología del sistema mundial de determinación de posición, en cooperación con el OIEA. El proyecto contribuirá a proteger los materiales radiológicos y prevenir el robo de los mismos.

Planes futuros

La próxima Cumbre de Seguridad Nuclear se celebrará en 2014 en los Países Bajos.

Anexo

Comunicado de la Cumbre de Seguridad Nuclear celebrada en Seúl en 2012

Nosotros, los dirigentes reunidos en Seúl los días 26 y 27 de marzo de 2012, renovamos los compromisos de carácter político asumidos en la Cumbre de Seguridad Nuclear celebrada en Washington en 2010, consistentes en trabajar para reforzar la seguridad nuclear, reduciendo la amenaza del terrorismo nuclear y evitando que terroristas, delincuentes u otros agentes no autorizados adquieran materiales nucleares. El terrorismo nuclear sigue siendo una de las más graves amenazas a la seguridad internacional. Para neutralizar esa amenaza son necesarias la adopción de medidas nacionales firmes y la cooperación internacional, habida cuenta de sus posibles consecuencias políticas, económicas, sociales y psicológicas.

Reafirmamos nuestros objetivos compartidos de desarme nuclear, no proliferación nuclear y utilización de la energía nuclear con fines pacíficos.

Comprometidos con la búsqueda de un mundo más seguro para todos, compartimos también todos el objetivo de la seguridad nuclear. Reconocemos que la Cumbre sobre Seguridad Nuclear es un proceso de suma utilidad al más alto nivel político, en el que se presta apoyo a nuestro llamamiento conjunto de asegurar todo el material nuclear vulnerable en cuatro años. En este sentido, acogemos con beneplácito los avances sustantivos logrados en los compromisos de carácter político de los Estados participantes desde la Cumbre de Washington.

Destacamos la responsabilidad fundamental de los Estados, de conformidad con sus respectivas obligaciones de alcance nacional e internacional, de mantener la seguridad efectiva de todos los materiales nucleares, que incluye los materiales nucleares utilizados en las armas nucleares y las instalaciones nucleares que están bajo su control, así como de impedir que agentes no estatales adquieran esos materiales y obtengan información o tecnología necesaria para utilizarlos con fines malintencionados. Asimismo, reconocemos la responsabilidad fundamental de los Estados de mantener la seguridad efectiva de materiales radiactivos de otra índole.

Reafirmamos que las medidas dirigidas a fortalecer la seguridad nuclear no cercenarán el derecho de los Estados a desarrollar y utilizar la energía nuclear con fines pacíficos.

Haciendo referencia a la función esencial que desempeña el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) en lo referente a facilitar la cooperación internacional y apoyar los esfuerzos de los Estados para cumplir sus responsabilidades en materia de seguridad nuclear, subrayamos también la importancia de la cooperación regional e internacional y alentamos a los Estados a que promuevan la cooperación y las actividades de divulgación con los asociados internacionales.

Haciendo referencia al accidente de Fukushima ocurrido en marzo de 2011 y al vínculo existente entre todos los aspectos de la seguridad nuclear, consideramos que es necesario realizar esfuerzos sostenidos para abordar las cuestiones de la seguridad nuclear en una forma coherente que contribuya a garantizar la utilización segura de la energía nuclear con fines pacíficos.

El Comunicado y plan de trabajo de Washington seguirán siendo la base de la labor que desarrollaremos en el futuro para promover nuestros objetivos en materia de seguridad nuclear. En esta Cumbre de Seúl, convenimos en hacer todo lo posible por lograr nuevos avances en los siguientes ámbitos importantes:

Arquitectura global de la seguridad nuclear

1. Reconocemos la importancia de los instrumentos multilaterales relativos a la seguridad nuclear, como la Convención sobre la protección física de los materiales nucleares, en su versión modificada, y el Convenio internacional para la represión de los actos de terrorismo nuclear. Por ende, propugnamos la adhesión universal a dichos instrumentos. Instamos a los Estados que estén en condición de hacerlo a que aceleren su aprobación interna de la enmienda de 2005 de la Convención sobre la protección física de los materiales nucleares, procurando que la enmienda entre en vigor a más tardar en 2014. Reconocemos la importante función que desempeñan las Naciones Unidas en la promoción de la seguridad nuclear, apoyamos las resoluciones del Consejo de Seguridad 1540 (2004) y 1977 (2011) dirigidas a reforzar la seguridad nuclear a nivel mundial, y acogemos con satisfacción la prórroga del mandato del Comité establecido en virtud de la resolución 1540 (2004). Procuraremos hacer uso del documento del OIEA sobre las recomendaciones de seguridad nuclear para la protección física de los materiales y de las instalaciones nucleares (INFCIRC/225/Rev.5), así como de los documentos conexos de la Serie de Seguridad Nuclear, y de incorporarlos a la práctica nacional.

2. Reconocemos las contribuciones efectuadas desde la Cumbre de 2010 por iniciativas y procesos internacionales como la Iniciativa mundial de lucha contra el terrorismo nuclear y la Alianza mundial contra la propagación de armas y materiales de destrucción en masa, en el marco de sus respectivos mandatos y en relación con sus miembros. Acogemos con beneplácito la participación más amplia en la Iniciativa mundial y en la Alianza mundial, y valoramos positivamente su prórroga más allá de 2012. Señalando la importancia de reforzar la coordinación y la complementariedad entre las actividades de seguridad nuclear, acogemos con beneplácito la propuesta del OIEA de organizar una conferencia internacional en 2013. Aceptamos con agrado contribuciones de la industria, las instituciones académicas, los institutos y la sociedad civil que promueven la seguridad nuclear.

Papel del Organismo Internacional de Energía Atómica

3. Reafirmamos la responsabilidad esencial y el papel fundamental del OIEA en el fortalecimiento del marco internacional de seguridad nuclear y reconocemos la importancia del Plan de Seguridad Nuclear del OIEA para 2010-2013. Trabajaremos para asegurarnos que el OIEA siga teniendo la estructura apropiada, los recursos y los conocimientos especializados necesarios para apoyar el cumplimiento de los objetivos en materia de seguridad nuclear. Con ese propósito, alentamos a los Estados que estén en condiciones de hacerlo y al sector nuclear a que aumenten las contribuciones voluntarias al Fondo de Seguridad Nuclear del OIEA, así como las contribuciones en especie. También alentamos al OIEA a que, previa solicitud, prosiga sus actividades de apoyo a los esfuerzos nacionales dirigidos a establecer y mejorar la infraestructura de seguridad nuclear mediante sus diversos programas de apoyo, y alentamos a los Estados a que hagan uso de esos recursos del OIEA.

Materiales nucleares

4. Reconociendo que es preciso adoptar precauciones especiales en relación con el uranio altamente enriquecido y el plutonio separado, volvemos a hacer hincapié en la importancia de proteger, contabilizar y consolidar adecuadamente esos materiales. También alentamos a los Estados a considerar la posibilidad de retirar y eliminar de manera segura y oportuna los materiales nucleares que se encuentren en instalaciones en las que ya no se utilicen, según corresponda, y teniendo en cuenta consideraciones de seguridad nacional y objetivos de desarrollo.

5. Reconocemos que en el marco del OIEA, la formulación de opciones de políticas nacionales sobre gestión del uranio altamente enriquecido promoverá la consecución de los objetivos en materia de seguridad nuclear. Alentamos a los Estados a que adopten medidas para minimizar el uso de uranio altamente enriquecido, entre otras cosas mediante la conversión de los reactores para que pasen a funcionar con combustible de uranio poco enriquecido en lugar de uranio altamente enriquecido, cuando sea técnica y económicamente viable, teniendo en cuenta la necesidad de garantizar los suministros de isótopos con fines médicos. Además, alentamos a los Estados que estén en condiciones de hacerlo a que a más tardar a fines de 2013 anuncien medidas concretas de carácter voluntario dirigidas a minimizar el uso de uranio altamente enriquecido. También les alentamos a que promuevan el uso de combustibles de uranio poco enriquecido y fijen metas al respecto en aplicaciones comerciales como la producción de isótopos. En este sentido, acogemos con beneplácito la cooperación internacional pertinente acerca del combustible con uranio poco enriquecido de alta densidad en apoyo de la conversión de los reactores de investigación y pruebas.

Fuentes radiactivas

6. Dado que las fuentes radiactivas son muy utilizadas y pueden ser vulnerables a actos malintencionados, instamos a los Estados a que protejan dichos materiales, teniendo en cuenta sus usos en aplicaciones industriales, médicas, agrícolas y de investigación. Con ese propósito, alentamos a los Estados que estén en condiciones de hacerlo a que prosigan su labor relativa al proceso de ratificación del Convenio internacional para la represión de los actos de terrorismo nuclear, o de adhesión al mismo; incorporen a sus prácticas nacionales los documentos pertinentes de la Serie de Seguridad Nuclear del OIEA, el Código de Conducta del OIEA sobre la seguridad de las fuentes radiactivas y su documento complementario referente a directrices sobre la importación y exportación de fuentes radiactivas; y establezcan registros nacionales de fuentes radiactivas de alta actividad, cuando así corresponda. Nos comprometemos también a colaborar estrechamente con el OIEA para alentar la cooperación en tecnologías y sistemas de avanzada, intercambiar mejores prácticas relativas a la gestión de las fuentes radiactivas y prestar asistencia técnica a los Estados cuando estos así lo soliciten. Además, alentamos la continuación de los esfuerzos a escala nacional y la cooperación en la esfera internacional para recuperar las fuentes perdidas, desaparecidas o robadas y mantener el control sobre las fuentes en desuso.

Seguridad nuclear

7. Reconociendo que las medidas de seguridad tienen en común el objetivo de proteger la vida y la salud de las personas, así como el medio ambiente, afirmamos

que las medidas de seguridad nuclear deben diseñarse, aplicarse y gestionarse en las instalaciones nucleares de manera coherente y sinérgica. Afirmamos también la necesidad de mantener una preparación efectiva para situaciones de emergencia y capacidades de respuesta y mitigación en lo referente a la seguridad nuclear. En este sentido, acogemos con beneplácito los esfuerzos desplegados por el OIEA para organizar reuniones a fin de formular recomendaciones en materia de seguridad nuclear, para que esta no se vea comprometida. También acogemos con satisfacción la convocatoria de la Reunión de Alto Nivel sobre la Seguridad Nuclear, iniciada por el Secretario General en Nueva York el 22 de septiembre de 2011. Señalando que la seguridad de los materiales nucleares y de materiales radiactivos de otra índole incluye también el combustible nuclear gastado y los residuos radiactivos, alentamos a los Estados a que consideren la posibilidad de formular planes adecuados para la gestión de dichos materiales.

Seguridad en el transporte

8. Proseguiremos los esfuerzos encaminados a mejorar la seguridad en el transporte nacional e internacional de los materiales nucleares y materiales radiactivos de otra índole, y alentamos a los Estados a que intercambien las mejores prácticas y cooperen en la adquisición de las tecnologías necesarias para ese fin. Reconociendo la importancia de una defensa escalonada nacional contra la pérdida o robo de materiales nucleares o materiales radiactivos de otra índole, alentamos el establecimiento de mecanismos nacionales efectivos de gestión de inventario y seguimiento interno, cuando corresponda, que permitan a los Estados adoptar las medidas correspondientes para recuperar los materiales perdidos o robados.

Lucha contra el tráfico ilícito

9. Recalcamos la necesidad de desarrollar las capacidades nacionales para prevenir y detectar el tráfico ilícito de material nuclear, así como para responder a él y entablar las acciones penales correspondientes. En este sentido, abogamos por una coordinación de carácter práctico entre las capacidades nacionales de lucha contra el tráfico ilícito, en consonancia con las leyes y reglamentos nacionales. Trabajaremos para mejorar las capacidades técnicas para la inspección y detección a escala nacional de materiales nucleares y materiales radiactivos de otra índole en las fronteras. Observando que varios países han promulgado leyes de control de exportaciones para regular las transferencias de materiales nucleares, propugnamos una mayor utilización de instrumentos jurídicos, de inteligencia y financieros para enjuiciar los delitos de forma eficaz, según proceda y de conformidad con las leyes nacionales. Además, alentamos a los Estados a que participen en el Programa de la base de datos del OIEA sobre el tráfico ilícito y a que proporcionen la información necesaria relativa a los materiales nucleares y materiales radiactivos de otra índole que no se encuentran bajo control reglamentario. Trabajaremos para reforzar la cooperación entre los Estados y los alentaremos a intercambiar información, de conformidad con las normativas nacionales, acerca de personas involucradas en delitos de tráfico relativos a materiales nucleares o materiales radiactivos de otra índole, incluso por conducto de la Unidad de Prevención del Terrorismo Radiológico y Nuclear, adscrita a la Organización Internacional de Policía Criminal (INTERPOL), y de la Organización Mundial de Aduanas.

Análisis forense nuclear

10. Reconocemos que el análisis forense nuclear puede ser una herramienta eficaz para determinar el origen de los materiales nucleares y los materiales radiactivos de otra índole, así como en la aportación de pruebas para el enjuiciamiento de actos de tráfico ilícito y usos maliciosos. En este sentido, alentamos a los Estados a que colaboren entre sí, así como con el OIEA, para desarrollar y mejorar las capacidades del análisis forense nuclear. A este respecto, pueden combinar los conocimientos del análisis forense tradicional y nuclear elaborando definiciones y normas comunes, realizar trabajos de investigación e intercambiar información y mejores prácticas, según corresponda. También subrayamos la importancia de la cooperación internacional en materia de tecnología como de desarrollo de los recursos humanos, a fin de promover el análisis forense nuclear.

Cultura de la seguridad nuclear

11. Reconociendo que la inversión en la creación de capacidad humana es fundamental para promover y mantener una sólida cultura de la seguridad nuclear, alentamos a los Estados a que intercambien las mejores prácticas y creen capacidades nacionales, incluso mediante la cooperación bilateral y multilateral. A escala nacional, alentamos a todos los interesados, incluidos los gobiernos, los organismos reguladores, la industria, las instituciones académicas, las organizaciones no gubernamentales y los medios de comunicación, a que se comprometan plenamente a potenciar la cultura de la seguridad y a mantener una estrecha comunicación y coordinación de actividades. También alentamos a los Estados a que promuevan el desarrollo de los recursos humanos por medio de la educación y la capacitación. En ese sentido, acogemos con beneplácito el establecimiento de centros de excelencia y de otros centros de capacitación y apoyo en materia de seguridad nuclear desde la Cumbre de Washington y propugnamos el establecimiento de nuevos centros. Además, acogemos con satisfacción los esfuerzos realizados por el OIEA para promover el establecimiento de redes entre dichos centros a fin de intercambiar experiencias adquiridas y optimizar los recursos disponibles. Señalamos también que en las vísperas de la Cumbre de Seguridad Nuclear de Seúl se celebraron la Cumbre de la Industria Nuclear y el Simposio sobre la Seguridad Nuclear.

Seguridad de la información

12. Reconocemos la importancia de impedir que agentes no estatales obtengan información, tecnología o conocimientos especializados necesarios para adquirir o utilizar materiales nucleares con fines maliciosos, o para perturbar los sistemas de control de las instalaciones nucleares basados en tecnología de la información. Por lo tanto, alentamos a los Estados a que sigan desarrollando y fortaleciendo las medidas nacionales y a nivel de las instalaciones para la gestión efectiva de dicha información, incluida la información sobre los procedimientos y protocolos para proteger los materiales y las instalaciones nucleares, apoyar los proyectos pertinentes de creación de capacidades y mejorar las medidas de seguridad cibernética relativas a instalaciones nucleares, de conformidad con la resolución de la Conferencia General del OIEA sobre seguridad nuclear (GC(55)/Res/10) y teniendo en cuenta la resolución 174 de la Unión Internacional de Telecomunicaciones. También alentamos a los Estados a que promuevan una cultura de la seguridad que haga hincapié en la necesidad de proteger la información

relativa a la seguridad nuclear, colaboren con las comunidades científica, industrial y académica en la búsqueda de soluciones comunes y apoyen al OIEA en la elaboración y divulgación de mejores orientaciones en lo referente a la protección de la información.

Cooperación internacional

13. Alentamos a todos los Estados a que mejoren su protección física y sistema de contabilidad de los materiales nucleares, sus capacidades de preparación y respuesta para emergencias y el marco jurídico y reglamentario pertinente. En ese contexto, alentamos a la comunidad internacional a que aumente la cooperación internacional y preste asistencia, previa solicitud, a los países que la necesiten a nivel bilateral, regional y multilateral, según corresponda. En particular, acogemos con beneplácito la intención del OIEA de seguir dirigiendo los esfuerzos por ayudar a los Estados, cuando así lo solicitan. También reafirmamos la necesidad de una intensa labor de diplomacia pública y divulgación a fin de aumentar la conciencia pública acerca de las medidas adoptadas y capacidades desarrolladas para hacer frente a las amenazas a la seguridad nuclear, incluida la amenaza del terrorismo nuclear.

* * *

Seguiremos realizando esfuerzos sustantivos de carácter voluntario en pro del fortalecimiento de la seguridad nuclear y del cumplimiento de los compromisos políticos contraídos a este respecto. Agradecemos a los participantes en esta Cumbre de Seúl por la información proporcionada acerca de los avances realizados en materia de seguridad nuclear desde la Cumbre de Washington. La próxima Cumbre de Seguridad Nuclear tendrá lugar en los Países Bajos en 2014.
